

DRAMÁTICOS CASOS POR FALTA DE AYUDA

ENREDO CON BEGAS ES PARA LLORAR

◆ SHIRLEY SANDÍ

ssandi@lateja.co.cr

Kimberly Araya va al colegio en tenis, pero no porque sea la moda, sino porque no tiene plata para comprarse los zapatos del uniforme. Su hermano Wagner sí va con zapatos negros porque se los prestó un compañero.

A Kimberly le dijeron que no va a poder hacer los ejercicios por in-



con el uniforme incompleto.

Su mamá Yesennia Segura, vecina de Purral de Guadalupe, dice que está de manos atadas.

A ellos les suspendieron la beca desde el 2007. Han madrugado haciendo filas en el IMAS y FONABE, pero les dicen que tienen que esperar la visita para una valoración.

El caso de doña Kimberly y sus hijos es uno de los muchos que ha recibido La Teja en las últimas dos semanas.

Las llamadas se reciben de Puntarenas, Guanacaste, Turrialba y San José, asegurando que las becas de Avancemos no están llegando a quienes más las necesitan.

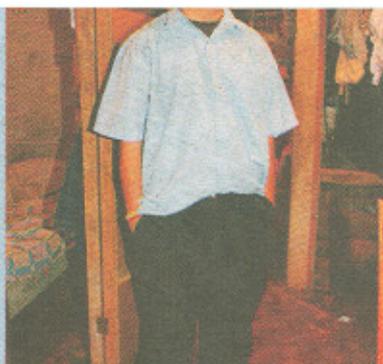
IMAS responde. El presidente ejecutivo del IMAS, José Antonio Li, recaló que por el momento todos los funcionarios de la entidad se están dedicando a la apertura de las cuentas bancarias de los 85 mil estudiantes becados por Fonabe.

“Quienes no venían en esa lista deben ir a pedir una certificación a Fonabe y presentarse en el IMAS después del 15 de mayo para estudiar el caso. Nosotros meteremos casos nuevos hasta después de esa fecha”, recaló.

Li estimó que poseen unos 380 trabajadores sociales que podrán salir adelante con la demanda de visitas.



Wagner Araya y su hermana Kimberly estudian en el Liceo de Purral. Les faltan zapatos y cuadernos. A ella no le harán los exámenes por llegar en tenis.



JAVIER CHAVES PARA LT

“ES PARA EL DESAYUNO”

Doña Miriam Ramírez, vecina de Filadelfia, Guanacaste, ocupa la beca de Avancemos para enviar desayunados a sus hijos al centro de estudios.

Tiene uno en el colegio y otro en la escuela.

Desde que quedó viuda depende de una pensión de ₡58 mil y aunque vende almuerzos y lava ropa, no le alcanza.

Lleva meses esperando una nueva visita de los funcionarios del IMAS de Santa Cruz, pues en una primera evaluación no calificó para la ayuda, lo que es inexplicable, porque con costos comen.

NO SE PODRÁ GRADUAR

Ana María Brenes no sabe cómo va a pagar la graduación de su hijo Gerardo Fonseca. El joven está en el Colegio Ambientalista de Pejiballe de Jiménez y aunque tiene muy buenas notas desde hace meses no le depositan ni un cinco. Brenes asegura que todo se debe a un error en el nombre del colegio que registraba Fonabe y como no apareció en ese, lo declararon desertor. “Mis tres hijos y yo sobrevivimos con el sueldo de guarda de mi esposo, pero ya no nos alcanza para el colegio”, suplicó.

CON “BICI” PRESTADA

Juan Pablo Vargas va en una bicicleta prestada al Colegio Obando Chang, de Barranca, Puntarenas. La suya se la robaron hace algunos días. Si su amigo se la pide no podrá seguir estudiando porque no tiene plata para los pasajes de bus. A pesar de que su mamá ya entregó todos los papeles al IMAS y firmó el contrato, lleva semanas esperando que llegue la tarjeta de débito al banco. En el IMAS le dicen que el problema está en oficinas centrales y así la tienen bailada.